



***DISCURSO DE ACEPTACION DEL GRADO DE  
DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA  
UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA***

***MEXICO, D.F.  
21 NOVIEMBRE DE 2011***

***Sean mis primeras palabras para agradecer al Honorable Colegio Académico de la Universidad Autónoma Metropolitana y a su distinguido Rector, Dr. Enrique Fernández Fassnacht por el alto honor que han tenido a bien conferirme, al otorgarme el grado de Doctor Honoris Causa de esta querida y respetada casa de estudios. Extiendo mis agradecimientos, por su iniciativa en particular, a la comunidad universitaria de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco a quien me unen lazos de profunda identidad académica y fraternal amistad, mantenidas desde los años de su gestación y exitoso nacimiento.***

***Este grado académico que hoy se me otorga tiene un especial significado para mi vida profesional y particularmente mi vida académica. Se convierte en parte fundamental de todo lo que me ha dado México, sobre todo al permitirme compartir sus experiencias durante dos jornadas de mi vida. La primera de esas vivencias me envolvió en el México de finales de los años 40 y la primera mitad de los 50, que como lo he recordado en varias ocasiones, marcó mi vida cultural y profesionalmente.***

***Incorporada en aquel extraordinario ambiente del Centro Médico Nacional de la Avenida Cuauhtémoc que me ofreció conocimientos y el ambiente de una medicina clínica de alta calidad humana y científica, me generó nuevas inquietudes y me elevó al mundo de la ciencia.***

***Además de encontrar en México los grandes avances en el campo de la Cardiología y en la búsqueda de la medicina científica y su bases, me vi envuelta en el México abierto a las grandes migraciones, en particular enriquecido en aquel momento por la migración española de la guerra civil que llevó a México a muchos de sus mejores hijos y más aún, varios de ellos vinieron a enriquecer el ambiente del Instituto Nacional de Cardiología.***

***Esa política internacional de apertura, convierte al México de aquellos momentos en un centro de confluencia y construcción de diversas corrientes de pensamiento en los campos de la filosofía, de las ciencias sociales y políticas. El carácter científico del proceso fue enriquecido en lo cultural y artístico. Nos vimos envueltos en ese mundo del arte y la cultura del México de los 50. Por diversas circunstancias estuve cerca de grandes figura del muralismo mexicano, entre ellos, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Pablo O'Higgins. Era imposible sustraerse al ambiente mágico del México colonial. Este país me ofreció además la oportunidad de estudiar, respetar y admirar su historia y enamorarme de su revolución.***

***Los avatares del destino me llevaron a iniciar una nueva etapa de mi vida a partir de 1973 en otro México, es el México que después de vivir las grandes crisis de la educación superior del 68, inicia una rica etapa de crecimiento, transformación y fortalecimiento de la educación superior e impulso a su desarrollo científico y tecnológico.***

***Había dejado mi país, mi Universidad que tanto prometía, mi facultad que tanto había logrado, en donde avances sustanciales en muchos campos, pero especialmente en el área de la medicina nos estaban mostrando que ese pulgarcito de América no sólo era tierra de conflictos, de pobreza, plagado de enfermedades, sino que también tenía capacidad de impulsar un desarrollo educativo y científico cuyos resultados empezaban a manifestarse, pero que es envuelto a finales de la década de los 60 en una serie de movimientos sociales, que al igual que en otros países del Continente y el mundo incorpora dentro de sus reivindicaciones sociales la lucha por el acceso a la educación superior. La represión gubernamental no se hizo esperar, nuestra Universidad fue intervenida militarmente en 1972 y sus expectativas académicas soterradas por varios años. Es entonces cuando la vida me ofrece una***

***nueva oportunidad, la de incorporarme al México del 73 que inicia para entonces su revolución educativa generada a partir de los aciagos momentos del 68.***

***Para entonces formábamos parte de un grupo de estudiosos de la educación superior, de las ciencias de la Salud y de sus determinantes sociales que se desarrollaban en varios países del Continente y que encontraban un fuerte estímulo y apoyo en un nicho de pensadores, educadores, salubristas y científicos sociales, sobretodo latinoamericanos que formaba parte de la División de Recursos Humanos de la Organización Panamericana de la Salud, dirigida entonces por el mexicano Dr. Ramón Villareal, primer Rector de la UAM Xochimilco.***

***Me refiero a este hecho coyuntural porque es gracias a mi incorporación formal como funcionaria de la OPS que puedo ser parte de la representación de OPS en México como responsable del área de Desarrollo de Recursos Humanos en Salud a partir de 1973. Por tratarse de una nueva experiencia en la representación de OPS/OMS en México, tuve la extraordinaria oportunidad de construir mi propio programa de trabajo y envolverme en la cooperación a esfuerzos que para entonces se desarrollaban en todo el país y muy particularmente en la Ciudad de México.***

***Compartimos inquietudes y esfuerzos modernizadores y transformadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, como las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEPS), proyectos de descentralización de la enseñanza de la Medicina como el A-36, la incorporación y desarrollo de Tecnologías Educativas con la creación del Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud (CICS), así como un buen número de proyectos educativos en Chiapas, Sonora y nuevas orientaciones en la visión de la enseñanza e incorporación de las ciencias sociales en la enseñanza de las ciencias de la Salud como en la Universidad de Guadalajara. Pero es indudable que el***

***proyecto que nos captura en mayor grado es el relacionado con la creación y desarrollo de la Universidad Autónoma Metropolitana. No podía ser de otra forma, porque para aquellos que veníamos de vivir la historia reciente de destrucción de nuestros proyectos universitarios y de ser espectadores atónitos, desde nuestros países, de la tragedia de Tlatelolco, encontrar respuesta a muchas de nuestras inquietudes empezando por respuestas a la masificación estudiantil y apoyo a la innovación educativa, en un contexto de búsqueda estatal por la reconciliación con las Instituciones de Educación Superior, fue una experiencia reconfortante. El esfuerzo conjunto de autoridades universitarias estatales y la voluntad política del propio Presidente de la República volcados en una reforma educativa de tan amplias proporciones fue para nosotros muy trascendente.***

***Todos Ustedes, mejor que yo conocen, han vivido lo que representa llevar a la práctica la concepción de reforma educativa que implicaba la creación de la Universidad Autónoma Metropolitana, a pesar de lo cual no puedo resistirme a mencionar la propuesta que fue consagrada por ANUIES en la “Declaración de Villahermosa” Tabasco en 1971, cuando plantea que “la reforma educativa es un proceso de cambio permanente cuya esencia consiste en estructurar el sistema educativo nacional con el objeto de que atienda la creciente demanda de educación en todos sus grados, y eleve al mismo tiempo, el nivel cultural, científico y tecnológico del país.”***

***Por razones estrechamente relacionadas con mi campo de trabajo, mi articulación se da en la Unidad Xochimilco y muy particularmente con el amplio campo de la Salud; para ese entonces objeto de una profunda reflexión especialmente relacionada con la reorientación e intentos de transformación de los procesos formadores de profesionales de la Salud en un gran número de países del Continente.***

***Hemos señalado en varias ocasiones que Xochimilco se inscribe en la vertiente educativa de articulación de la Universidad a la sociedad, y esa articulación está marcada por un compromiso social y la búsqueda de una respuesta científico-técnica que aprovecha los avances, tanto de las ciencias sociales, como de las ciencias de la educación a nivel mundial y las pone al servicio de ese proyecto. No podemos olvidar que el proyecto Xochimilco juega, articula y trabaja con todos esos avances en el conocimiento de la época y se enriquece con el pensamiento de grandes filósofos de la ciencia y educadores sociólogos, politólogos y una gran gama de especialistas en cada uno de los campos del saber que la Universidad definió como generadoras de un nuevo tipo de profesional.***

***Aunque es bien conocido de todos, pues fue la base de la formulación, apropiación y operacionalización del proyecto, vale la pena insistir y enfatizar el alcance de los avances que se cristalizaron en este proyecto en lo que respecta a criterios de interdisciplinariedad, integración docente asistencial, en la búsqueda de la relación entre la ciencia y sus efectos, principalmente en la relación de la investigación y docencia con la estructura social. El modelo logra cristalizar el propósito de volcar hacia la comunidad un proyecto de alta calidad científica con una concepción epistemológica, que le lleva a romper con la clásica estructura educativa por disciplinas, adoptando la teoría del aprendizaje, según lo cual el verdadero conocimiento sólo se adquiere en contacto con la realidad concreta y planteando como concepción básica la integración de las diferentes prácticas universitarias: investigación, docencia, servicio y difusión, como una práctica unitaria.***

***Una contribución trascendente de la propuesta fue la operacionalización de la concepción educativa en la construcción de las unidades de enseñanza, que de***

**acuerdo con el documento de creación de la Universidad, implicaba “la creación de unidades basadas en un objeto de interrogante sobre el mismo donde se conjugan diversas ciencias y técnicas para dar respuestas sobre problemas de la realidad”. Este es el modelo del Sistema Modular que caracterizó el proceso.**

**El proyecto propuso, además de un modelo académico, una organización administrativa diferente, pero aún más, no puede dejar de mencionarse el avance en el desarrollo de un perfil educativo que convierte al sujeto en formación en eje del proceso educativo y gestor de su propia formación.**

**Por mi carácter de trabajadora de la salud particularmente a nivel de la región de las Américas en un momento crucial en la vida de nuestros centros formadores de personal de Salud y ubicados en el contexto de la búsqueda de una salud comprometida con el bienestar y desarrollo de nuestras sociedades me he planteado en varias ocasiones el significado del proyecto Xochimilco y los factores que incidieron en la formulación y desarrollo de ese modelo. Ese fue el eje de nuestra reflexión final en nuestra ponencia presentada en ocasión de los 30 años de trabajo de innovación de la Unidad Xochimilco.**

**En esa ocasión nos atrevimos a plantear dos puntos de encuentro del pensamiento latinoamericano en la construcción del modelo Xochimilco. El primero de ellos se da con la sede de la Organización Panamericana de la Salud, en Washington, en el área de Recursos Humanos e Investigación, en donde salubristas y educadores con distintas visiones del mundo y del saber educativo se integran en un grupo de trabajo creativo, innovador y sobre todo comprometido con América Latina. Ese grupo fue coordinado, en un primer momento, por Ramón Villareal, primer Rector de la UAM-Xochimilco. En el segundo punto de encuentro generado en México en la propia UAM-Xochimilco, confluyen intelectuales y profesionales procedentes de diversas universidades e**

*instituciones mexicanas de muy alta calidad, pero sobre todo se transforma en un nuevo hogar, en un laboratorio, en un taller de latinoamericanos comprometidos; son brillantes exponentes de sus países que en muchos de los casos sus regímenes dictatoriales y represivos les obliga a emigrar de sus países. La UAM fue su nueva casa en donde se vuelcan y conjuntan experiencias de diferentes regiones del Continente. Toda esta reflexión colectiva, todo aquel movimiento que se da en aquella ocasión y que se traduce en los talleres de internalización, convirtieron esta Universidad en un verdadero punto de encuentro nacional e internacional.*

*México de nuevo abre sus puertas a un nuevo movimiento migratorio intelectual latinoamericano ahora enriquecido por una emigración generada en las dictaduras del Sur. Gran número de intelectuales recibieron mucho de México y a su vez dieron mucho incorporándose en esa nueva etapa.*

*Se sale de los límites de este mensaje trasladar a Ustedes las vivencias de aquellos momentos de construcción del proyecto Xochimilco y sobre todo de sus actores, muchos de ellos aquí presentes, por lo que ruego a Ustedes permitirme mencionar apenas algunos nombres de aquellos con quienes vivimos aquellos maravillosos momentos y excusarme con todos los que no alcance a mencionar. Gracias a todos ellos por permitirme ser una más de Ustedes.*

*Mi pensamiento además de la figura cimera de Ramón Villareal, Juan César García, José Roberto Ferreira, José Romero Terruel y Miguel Marquez que acompañaron desde el inicio el proceso, quiero rescatar personas que jugaron un papel fundamental, incluso en la difícil tarea de la selección inicial de personal como lo fue Gloria Eugenia Torres a quien también debo agradecer su importante contribución con la reforma de nuestra enseñanza médica en la Facultad de Medicina de nuestra Universidad de El*

**Salvador. Debo recordar los esfuerzos y estímulos de Dora Cardaci, Catalina Eibenschutz, Gilberto Guevara, Norma Lara, Rodolfo Santamaría, Hugo Mercer, Cristina Laurel, Héctor Hernández, Rulf Meiner, Miguel Arenas, Victor López Cámara y el siempre presente Luis Felipe Bojalil. Ellos y sus respectivos grupos de trabajo al igual que los estudiantes de la época, en particular los alumnos de la Maestría de Medicina Social, muchos de ellos actualmente dirigentes y figuras claves en sus respectivos países, fueron elementos claves en lo que podríamos considerar el pensamiento Xochimilco, piedra angular de la teoría que impulsó la razón de ser de la Universidad Autónoma Metropolitana.**

**Por todo lo que he recibido de estos núcleos abanderados del pensamiento latinoamericano, recibo en su nombre esta distinción, por todo lo que aprendí al lado de ellos.**

**Reitero mis agradecimientos a esta querida Universidad cuyos esfuerzos hoy forman parte de los avances en la Educación Superior Latinoamericana.**

**Recibo este reconocimiento en nombre de todos aquellos que me acompañan ahora en mi país en los esfuerzos por alcanzar una salud de alta calidad para todos nuestros compatriotas.**

**Gracias de nuevo a la Universidad Autónoma Metropolitana por esta distinción que revitaliza mis lazos con esta Casa de Estudios de la que siempre me he sentido parte.**

**Muchas gracias.**